

ces *Ahauializapan*, que en el idioma expresivo de los mexicanos, y dándole una interpretación libre, era lo mismo que *valle de la alegría*. En aquel nombre quizás los reciénllegados, quisieron espresar su regocijo por haber encontrado al fin estas tierras, y alimentar esperanzas de alcanzar el bienestar que anhelaban.



### III.

Etimología del nombre de *Orizaba*. — Sus modificaciones. — Su verdadera ortografía.

Debemos tratar aquí del nombre *Orizaba*, considerándole desde su origen, para determinar su verdadera ortografía.

Orizaba es uno de los nombres que mas dificultades puede ofrecer á un etimologista quisquilloso para conocer, sin un examen concienzudo de sus presentes elementos, las raíces que le dieron origen, tal como hoy se pronuncia y escribe.

No es una novedad, por cierto, encontrar nombres indígenas enteramente cor-

rompidos por el uso, y buena prueba su ministran, para afirmarlo, los nombres cuya verdadera ortografía dejamos apuntada en las *Notas* de la primera parte de este *Ensayo*.— Dudamos, sin embargo, que mas que esta voz, haya otra tan adulterada y alejada, por decirlo así, de su origen primitivo.

Considerándola gramaticalmente, es indudable que está compuesta del sustantivo *Ahauializtli*, alegría, y la preposicion *Apan*, en ó sobre el agua: así, pues, literalmente quiere decir: *Alegría en ó sobre el agua*<sup>1</sup>.

De suerte que en la formacion de la palabra *Ahauializapan*, pierde el sustantivo *Ahauializtli*, la sílaba final *tli*, uso muy frecuente en la composicion de innumerables voces mexicanas.

<sup>1</sup> El Sr. D. Vicente Segura, en su *Estadística de Orizaba*, le da esta traducción: *aguas que bajan alegres y bulliciosas*.— Ninguno de los elementos de que se componen esta voz justifica esta traducción, a-az libre. El Sr. Segura la escribió, impropriamente, AHUILIZAPAN. Pág. 17 de su obra citada.

Un sábio mexicano<sup>1</sup> dice, hablando de ella:—“El uso de la voz que nos ocupa se conserva hasta hoy entre los indígenas, y “la aplican á los baños que toman en la laguna durante los meses de mayo y junio, “en medio de algazaras, retozos y alegrías, “de las cuales deriva su significacion vulgar “que es la de alegrarse ó regocijarse en el “agua, braceando, nadando, zabulléndose y ejecutando los otros retozos que todavía acostumbra nuestra gente popular.”—El mismo señor agregaba: “La “radical de aquella voz compuesta es “*Ahuiliztli* (diversion, regocijo); palabra “que, como otras muchas, *falta* en el “cabulario de Molina.”

El Sr. Ramirez escribió estas últimas líneas en virtud de los informes verbales del Sr. Galicia Chimalpopoca, mexicano de origen. Hay en esto error gravísimo, segun nuestro entender. A la pág. 3 del

<sup>1</sup> El Sr. D. J. Fernando Ramirez. *Noticias de la Vida y escritos del P. Motolinia*. Coleccion de Documentos para la Historia de México del Sr. García Icazbalceta. Tomo 1.º

*Vocabulario* de Molina<sup>1</sup>, que tenemos á la vista, leemos: *Ahauializtli*, alegría. Como se ve, no falta la voz, sino en cuanto á que ortográficamente difiere de la determinada por el Sr. Galicia<sup>2</sup>, aunque no así en su significacion literal<sup>3</sup>.

1 Véase la edicion de esta obra de 1571.

2 Respetando los conocimientos del Sr. Galicia, prefiero la del Sr. Molina, que escribe *Ahauializtli*, alegría, y no *Ahuiliztli*.

3 El Sr. D. Manuel Payno, en un artículo que de Orizaba publicó en 1865, inserta una nota que el Sr. D. Francisco Pimentel le suministró para explicarle la etimología de la voz *Ahauializapan*. El Sr. Pimentel dice: "*Ahuilizapan ó Ahuizapan*. Creo que del primer modo está mejor, pues debe ser un derivado de *ahulia*, regar. La terminacion *pan* es una preposicion que en mexicano se pospone, y significa *en ó sobre*: de manera que la palabra *Ahuilizapan*, pudiera interpretarse por *lugar en que hay riego ó sobre el terreno regado*."

La traduccion del Sr. Pimentel, aunque muy libre, es propia en cuanto á la etimología que atribuye á la voz radical de *Ahauializapan*, tal como la escribe.

La figura con que está escrita esta palabra en el *Códice Mendocino*, no corresponde á la traduccion del Sr. Pimentel. — Por evitar igual equivocacion, procuré antes estudiar el geroglífico á fin de comprender su significado, para determinar su ortografía con propiedad. Así, pues, prévio este examen, la radical debe ser, como es, *Ahauializtli*, alegría, que á su vez se deriva del verbo *Ahauia*, alegrarse, regocijarse, y no de *Ahuilta*, regar.

Por esto el Sr. Ramirez anduvo muy acertado en la traduccion de esta palabra, atendiendo á la figura que la representa, aunque no así en su ortografía, pues incorrectamente escribe *Ahuilizapan*, en vez de *Ahauializapan*, que corresponde al símbolo del *Códice*.

No en vano me dice este mismo señor, en sus *Observaciones* ya citadas: "Toda traduccion de nombre mexicano, sin tener á la vista su grupo geroglífico, es sumamente aventurada, porque la adiccion, supresion ó cambio de una letra, suele bastar para cambiar la significacion."

Esto le sucedió al Sr. Pimentel, y esto mismo sucederia al que, sin atender al geroglífico, se rigiera de la ortografía que el mismo Sr. Ramirez da á *Ahauializapan*, para lograr de la voz de que me ocupo la traduccion genuina. Véase la Nota siguiente.

Una vez determinado que *Ahauializtli*, alegría, y la proposicion *apan*, forman la voz *Ahauializapan*, resulta que no cabe duda alguna para fijar la ortografía del nombre indígena del país de Orizaba.

En esta virtud no hemos dudado escribir:

AHAUALIZAPAN, esto es, *alegría en ó sobre el agua*, traduccion que literalmente corresponde á la figura simbólica con que en la escritura de los antiguos mexicanos se representa<sup>1</sup>.

1 Véase la 1.<sup>a</sup> figura de la 4.<sup>a</sup> estampa. — Hace pocos dias tuve el gusto de relacionarme con el Sr. D. J. Fernando Ramirez, con motivo de la publicacion de este *Ensayo*, á su paso por aquí, para Europa. El Sr. Ramirez tuvo la bondad de darme muy buenos consejos para normar mis estudios, y me dejó escritas unas *Observaciones* sobre la traduccion de algunos nombres mexicanos, que yo he dado en la parte publicada de esta obra. (Véanse en el *Apéndice*.)

Las veces en que hablé con él tratamos, como era natural, de la voz *Ahauializapan*, y nada objetó á la etimología que le doy, pues juzgó que cuando ménos esta voz se deriva del verbo mexicano *Ahauia*, alegrarse. Respecto á la final, *apan*, el Sr. Ramirez, me dice en una de sus *Observaciones*: "*Apan*, significa literalmente *en ó sobre el agua*, y así exactamente se representa en la escritura geroglífica el objeto que en esta palabra compuesta (*Huiloapam*) forma el primitivo." — El abate Clavijero, traduce *Ahauializapan* de esta manera: *agua del placer*, ó *en el rio alegre*. Como se vé, corresponde en mucho, con la que apunto en el testo.

El mismo Sr. Ramirez, dice: “El grupo trópico – geroglífico que lo sustituye (al nombre *Ahauializapan*) en la escritura geroglífica de los antiguos mexicanos, se encuentra anotado dos veces en el *Códice Mendoza*: representase allí una figura humana, con los brazos levantados y metida hasta la cintura dentro de un depósito de agua á manera de alberca.”<sup>1</sup>

Estas palabras y el geroglífico mismo á que se refieren, justifican y autorizan hasta cierto punto, todo cuanto hemos dicho con respecto á los elementos etimológicos de la voz *Ahauializapan*.

Considerando propia la etimología del nombre *Orizaba*, que fijamos en *Ahauializapan*, réstanos ver ahora las modificaciones que en el discurso de los años experimentó, hasta fijarse en el nombre que hoy tiene la ciudad.

<sup>1</sup> Véase la 1.ª figura de la 4.ª en ampa

Voz primitiva, *Ahauializapan*.

DERIVACIONES.

1.ª

Aulicaba.

4.ª

Abriçaba.

2.ª

Oriçagua.

5.ª

Ulizaba.

3.ª

Auliçaba.

6.ª

Olizaba.

7.ª

Orizaba.

En 1522, Cortés, en su *Tercera Carta Relacion* al Emperador Carlos V, escribía: *Aulicaba*; en 1529, los testigos que declararon en la residencia que se le mandó tomar, dijeron indistintamente: *Oriçagua*

y *Aulizaba*: en un documento original que poseemos, escrito en 1542, se dice: *Abriçaba*. Con posterioridad á esas fechas se escribió *Ulizaba* y *Olizaba*, y ya, en 1568, Bernal Diaz del Castillo, en su *Historia Verdadera*, escribió *Orizaba*, exactamente como lo hacemos hoy.

De la etimología, pues, del nombre de nuestra ciudad, resulta determinada exactamente su ortografía.

Muy corriente es que se escriba Orizaba con *v*. Creemos que aplicando por analogismo, la regla ortográfica de nuestra Gramática que trata del uso de la *b*, debe preferirse ésta á la *v*.

El uso mismo justifica la propiedad en escribirlo así. En todos los documentos antiguos, cuyas variantes quedan apuntadas, la última sílaba del nombre derivado de *Ahawializapan*, está con *b*. — Además la

eufonía lo aconseja así, pues dando su genuina pronunciación á la *v*, suena ingratamente al oído, y no así la *b*.

Puede alegarse, en contra, que el uso del siglo pasado y principios del actual, justifica hoy el empleo de la *v*, como generalmente se ha practicado. Cierto es esto; pero lo es igualmente que en las obras aun impresas de esos tiempos, se hallan no pocas incorrecciones ortográficas, tales como escribir *avir*, *avril*, *recivir*, etc., y hacer uso de la *v* en ciertos tiempos del verbo, como el imperfecto de indicativo, y así decir: *estava*, *deseava*, *avria*, *recivia*, etc.

Una persona medianamente versada en el estudio de la Gramática española, conocerá al punto, el valor que pueda tener esa razón única, ya se la considere aisladamente, ya examinándola con relación á las que hemos alegado, muy fundadas, en nuestra opinión.

Aconsejamos, pues, sin vacilar — por que así lo creemos mas propio, — que debe escribirse *Orizaba* y no *Orizava*. — El lector escrupuloso debe, y puede pesar las razones en que nos fundamos para dar este fallo neto y terminante.

## IV.

Preponderancia de los nuevos pobladores.— De sus vicisitudes.— De su civilización.

Los nuevos pobladores, durante los primeros años de haber llegado á estas comarcas, lograron conseguir, á la sombra de la paz mas completa, las ventajas que ella proporciona á los pueblos que la gozan.

Pronto olvidaron, en parte, los ejercicios marciales en que tanto se distinguieron anteriormente, y de preferencia se dedicaron á la agricultura y las artes, ocupacion á que propenden los pueblos pacíficos, que por dicha suya, no se ven obligados á com-

prometer su suerte en los azares de la guerra.

No queremos decir que los nuevos colonos, dejarán de experimentar de vez en cuando sus tristes consecuencias, sino que guardando otra posición distinta, ya la guerra no fué su constante y exclusiva ocupación, como en Poyauhtlan y los demás puntos en que se detuvieron en su peregrinación, hasta llegar aquí. Sin embargo, no tardaron en caer bajo el dominio de otros pueblos.

La situación topográfica de nuestras antiguas poblaciones indígenas, ofrece á un espíritu observador, - aun sin la certidumbre histórica, datos segurísimos para conocer el carácter de la raza que las ocupó en lo antiguo.

Temalacatl, Maltrata y Tequila, poblaciones principales, fueron, por esa razón, mas bien unos fortines, como puede

verse hoy por la situación que guardan en las faldas de ásperas montañas, á bastante altura del nivel del valle<sup>1</sup>.

Aunque los pueblos del valle de Abauilizapan, reconocian su origen tlaxcalteca, fueron tributarios de los emperadores de México, segun se verá. Situados á grandes distancias de las fronteras militares de la república de Tlaxcala, eterna rival del imperio azteca, y espuestos á ser, como lo fueron, víctimas de las exacciones sangrientas que sostenian la parte principal del culto religioso de los mexicanos, á menudo eran acometidos por ellos. El resultado de aquellas guerras fué siempre doloro-

<sup>1</sup> Aun sin considerar los antecedentes de nuestra Historia antigua, apoya esta fundada opinión, la de los mismos pueblos de Europa. - "En ese discurso de sucesivas invasiones - dice Mr. Thier y, en su *Histoire de la conquête de l'Angleterre par les normands* - las razas mas antiguas, reducidas á un escaso número de familias, se ausentan de las llanuras, y huyen á las montañas, donde si viven pobremente, conservan su independencia: mientras que los invasores, á su vez, se someten al poder de la espada, en las campiñas que ocupan, por carecer de un asilo vacante en sitios inexpugnables." - Estas palabras del sábio historiador concuerdan, en un todo, con el sentido de lo que dejo dicho, y tal parece que se refieren á las poblaciones primitivas de México. Esta semejanza tan cabal en las vicisitudes de todas las naciones, se presta á grandes consideraciones relativas á la unidad de la especie humana.

so para estos pueblos: numerosos prisioneros eran conducidos á México para servir de víctimas expiatorias en los altares idólatras<sup>1</sup>.

Esa situación anómala influyó poderosamente en su suerte, y á eso debió, sin duda, el lugar secundario que ocupó con respecto á Tlaxcallan y Huexotzinco.

No solo reconocía á los emperadores mexicanos como árbitros de su suerte. Distante de la capital, era frecuentemente hostilizado por sus vecinos, de que estaban separados por la cordillera del Volcan.

Los tlaxcaltecas, los primeros, que odiaban todo cuanto pertenecía á México, tra-

<sup>1</sup> Un antiguo historiador de los indios, el P. Motolinia, dice: "Los antiguos que estas provincias poblaron, fueron de una generacion; pero despues que se multiplicaron hicieron señorios distintos, y hubo entre ellos grandes bandos y guerras. En estas tres provincias -- Tlaxcallan, Huexotzinco y Cholula, -- se hacian muchos sacrificios y muy cru-les. porque como todos estaban cercados de provincias sujetas á México, que eran sus enemigos, y entre sí mismos tenian continuas guerras, habia entre ellos hombres prácticos en la guerra. .... Estos naturales tenian de costumbre en sus guerras de tomar cautivos para sacrificar á sus ídolos...."

taron duramente á los feudatarios de su gobierno, como Ahauializapan; y ni la consideracion de que gemia agobiado por la fuerza, fué bastante á que dulcificaran sus agresiones, terribles y sangrientas.

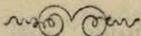
Ahauializapan fué devastado varias veces; débil, fué siempre vencido; subyugado, no logró alcanzar la preponderancia que sus primeros años de fortuna le anunciaban.

Algunos vestigios prueban todavía el grado de civilizacion á que llegó en esa época, y aun de los que á duras penas logró alcanzar en los azares de su varia fortuna despues<sup>1</sup>. No faltan antigüedades que así lo prueban; y en las escavaciones que con frecuencia se hacen en algunos puntos del valle, la azada del peon ó el arado del labrador, encuentran ídolos y figuras, si

<sup>1</sup> Véase la explicacion de la estampa núm 4 en el Apéndice.

groseras en su forma, suficientes para probar que estas poblaciones poseyeron las primeras nociones del arte<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Véase el resumen crítico de esta parte.



## V.

Guerras de Moteuczuma I. — Conquista formalmente, entre otras provincias, á Ahauializapan. — Tributos que pagaba á los emperadores de México.

Entretanto los mexicanos habian fundado un imperio en Anáhuac: sus conquistas distrajeron á los tiranos de Ahauializapan, para defenderse á su vez, y no sufrir la suerte infortunada de los conquistados.—Estas poblaciones creyeron entonces respirar el aire de la libertad.

Pero fué solo una tregua.

Moteuczuma I, quinto emperador de México, que es el tipo guerrero mas perfecto

de los antiguos mexicanos, luchó sin tregua y venció á sus enemigos casi siempre. Las victorias de este general fueron muy celebradas, y la historia azteca le presenta como uno de sus primeros conquistadores.—El carácter de este rey soldado, ofrece un notabilísimo contraste con el del rey del mismo nombre á quien venció Cortés.

Moteuczuma *Ilhuicamina*, *el flechero del cielo*, como le llamaban los mexicanos, conquistó innumerables países: su ambicion sin límites, nunca estuvo satisfecha.

En 1457, despues de conquistar las Mixtecas, sometió á su poder á Quauhtochco (Huatusco) y Cozamalóapan.

Maltrata, Tequila é Ixhuatlan fueron invadidos: no opusieron resistencia alguna: esto les salvó, en parte, de los estragos que seguian á la guerra de aquellos pueblos. Estas poblaciones presenciaron el paso del

conquistador: sin combatir á aquel enemigo formidable, juraron obediencia luego

Algunas jóvenes fueron entregadas para los sacrificios; pero como esto era una costumbre, los hijos de Ahauializapan se felicitaron de haber alcanzado la paz á este solo precio, obligándose además á pagar al nuevo señor el tributo que daban á otro.

Desde esta época las poblaciones del valle de Ahauializapan quedaron sujetas al gobierno de México. Sin embargo, dos años mas tarde, en 1457, parece que se rebelaron, con los de Cuetlachtlan, impulsados ya por sus propios deseos, ya por temor de los enemigos de que estaban rodeados, que lo eran tambien de los señores de Anáhuac, á quienes habian reconocido. Sus enemigos, por su obediencia tuvieron otra razon mas para hostilizarlos.

Esta rebelion solo sirvió para probar

otra vez mas el inmenso poder de Moteuczuma I. No dirigió éste personalmente aquella campaña memorable. Los célebres capitanes Tizoc, Axayacatl y Ahuitzotl<sup>1</sup>, emperadores sucesivos de México, y Moquiuhix, rey de Tlaltelolco, fueron los gefes de esa expedicion, que llama Clavijero "la mas difícil y famosa."

Las tropas mexicanas marcharon á la costa directamente por el país de Ahauializapan.

En estos lugares acampó el ejército, cuyos capitanes eran hijos de la flor y nata de la nobleza azteca, acolhua, tlaltelolca y tepaneca. Los temibles huéspedes fueron recibidos de paz.

Gran cantidad de raciones se le ofrecieron, que aceptaron los gefes de la expedi-

<sup>1</sup> Este Emperador mexicano fué tan temible que ha dado origen al dicho vulgar de "Fulano es mi Ahuitzotl," para significar "una persona que oprime ó molesta con sus vejaciones," segun el Sr. Ramirez.

cion, mas bien como un rescate, que como una muestra y señal de buena voluntad de los vencidos hijos de Ahauializapan. — No solo á eso limitaron su obediencia, sino que siguieron despues al ejército mexicano, conduciendo los víveres y pertrechos de guerra de los conquistadores.

Al salir de México el ejército, el emperador Moteuczuma ignoraba aún la alianza ofensiva y defensiva que para vengar sus agravios comunes y desahogar el ódio tradicional que profesaban á los mexicanos, en el auge entonces de su grandeza y poderío, habian jurado las repúblicas de Cuetlactlan, Huexotzinco y Tlaxcallan.

El emperador, aunque audaz y guerrero, temió por sus tropas, por aquella triple alianza, y juzgó prudente ordenar que emprendieran la retirada.

En las llanuras de Ahauializapan estaban